

LOS METODÓLOGOS EN LA ÉPOCA DEL PAPEL Y LOS IMPRESOS

Héctor Gómez Fuentes

*A Camilo Cobo, investigador
humanista.*

El profesor recién arribado del extranjero, con un postgrado en el bolsillo, desarrollaba a comienzos de los ochenta, sus clases de metodología de la investigación frente a un curso de cuarenta estudiantes del primer año de la Carrera de Bibliotecología y Documentación. En dicha clase se trataba de seleccionar temas de investigación para luego derivar a preguntas y problemas. Felipe era uno de los estudiantes que no se decidía a escoger una temática. Tanto cavilar y vacilar, que el profesor lo interrumpió y le lanzó un tema que para la postura nobiliaria del alumno lo haría temblar – Felipe, usted investigará sobre las revistas pornográficas en Chile-. El curso irrumpió en una exclamación de asombro y de júbilo. Había que agitar la estructura flemática de dicho estudiante, perteneciente a una familia aristocrática, de rancia tradición y moralista. Felipe, enrojeció, en principio descontrolado y alterado, tragó saliva, balbuceó algunas palabras de resistencia con su voz impostada de futuro magistrado, para luego aceptar el reto.

Luego de conversar con el Profesor, comenzó su búsqueda, precisando el marco conceptual en manuales y diccionarios impresos, donde buscó la definición de una serie de términos relacionados: pornografía, erotismo, sexo explícito, literatura picaresca, desnudos artísticos.

Felipe se planteó algunas de las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuál es la revista pornográfica más antigua en el mundo? ¿Existen revistas pornográficas en Chile? ¿Cuáles fueron sus principales cultores o ilustradores? Luego recurrió a un directorio de publicaciones seriadas, para establecer un universo aproximado de revistas en el tema y seleccionar la muestra. De dicha selección surgieron Mi Kits (1923), la primera revista chilena dedicada exclusivamente al género picaresco,

Paliques , Sex Appeal , Pobre Diablo, Pepe Antártico y la mítica El Pingüino. Viejo Verde, Alta Tensión 2000 (“La revista para hombres ejecutivos”, Cacheteo o Zaz Pirulín, todos caídos en desgracia tras el Golpe del 73 y el consiguiente monopolio del humor “para la familia”. Quirquincho y la codiciada Papaya surgieron posteriormente.

Su observación preliminar le permitió afirmar anticipadamente que no habrían existido revistas pornográficas en Chile, teniendo presente la enorme influencia moral de la iglesia católica sobre las instituciones del Estado chileno y la censura impuesta por la dictadura, aun cuando los glúteos desnudos de la española Mari Pepa Nieto que se exhibieron en Televisión Nacional activó las hormonas de muchos conspicuos partidarios de la Junta de Gobierno, dando comienzo a un incipiente destape en la televisión nacional.

Para tener un punto vasto de referencia, Felipe se orientó hacia las revistas pornográficas y eróticas extranjeras, teniendo presente Playboy y Penthouse, como las más reconocidas en el país. Incluso, para solicitar más antecedentes, escribió a Suecia, país reconocido en la época, como libre de prejuicios sexuales y sin restricción en los medios de comunicación.

Para localizar las revistas chilenas y hacer una lectura rápida y un análisis de contenido recurrió a la Biblioteca Nacional. Luego con el objeto de hacerse de algunos ejemplares incursionó en las librerías de viejo, logrando que algunos libreros de la calle San Diego, bajo penas del infierno por no devolución, le prestaran algunos de los ejemplares de los clásicos de las revistas picarescas y eróticas chilenas.

Con los ejemplares que pudo conseguir bajo el brazo, se dirigió hacia su casa ingresándolos furtivamente sin que lo notaran sus padres. Fue tanta la tensión, peso de conciencia y compromiso con la temática de la investigación, que decidió contarle a su madre. Le incomodaba tener entre sus manos aquellas portadas de revistas con ilustraciones eróticas y picarescas tan sugerentes para la época y le solicitó a su madre, que le sacará fotocopias de las tapas y de algunas páginas

interiores en el quiosco de la esquina donde ella era clienta antigua. La primera reacción de la mamá fue deshacerse de esas revistas endemoniadas, pero viendo la seriedad del trabajo de su hijo, optó por concurrir a dicho lugar y le pidió al operador de la máquina no mirar las imágenes y el material que estaba reproduciendo.

La presentación del resultado final de la investigación estuvo abarrotada de público, no solo de estudiantes y personal administrativo, también había presencia de profesores que con el pretexto de medir la seriedad del estudio, querían conocer algo más sobre la literatura pornográfica chilena. Las transparencias impactaron a los asistentes, donde Felipe con un acierto de especialista comenzó la motivación mencionando la revista porno más antigua.

Se trataba del papiro erótico de Turín, 1200 años antes de nuestra era. No solo fue la primera revista pornográfica de la historia, sino también una representación fiel del desenfado con el que los egipcios veían todo lo relacionado con el sexo. Salvo el pecado capital de la infidelidad, casi todo estaba permitido.

Continuó Felipe ilustrando, con imágenes impactantes, cada una de las categorías conceptuales halladas en su trabajo, partiendo de lo picaresco, el desnudo artístico, lo erótico, la pornografía y el sexo explícito. Luego se refirió a la historia de las revistas eróticas y picarescas chilenas, donde intervinieron dibujantes de la talla de Óscar Edwards Bello, Pepo, Themo Lobos, Guido Vallejos, Lugoze, Percy, Hervi, Pepe Huinca, Jimmy Scott o Lukas entre muchos otros.

Se refirió a la revista Paliques dirigida por el mencionado Óscar Edwards Bello que además de ilustraciones satíricas, notas sobre cine, literatura y moda, presentaba desnudos artísticos a toda página que le costaron sucesivas acusaciones de pornografía. Mencionó la revista Pobre Diablo, demandada por publicar una foto de Marilyn Monroe desnuda que Raúl Matas le enviara a Pepo desde Nueva York.

A la conclusión que llegó Felipe, luego de analizar todo el material recopilado, fue que en el país no han existido revistas pornográficas, sino que solo se comprueba

la existencia de publicaciones eróticas y picarescas, las que suelen incluir entre sus páginas humor gráfico, notas frívolas, sátira política y hasta buena literatura.

Años después con la irrupción de Internet y las redes sociales, se descorrió el velo y la pornografía dejó de ser un misterio. Las revistas picarescas y eróticas chilenas terminaron por casi desaparecer. En el mundo digital, no solo se incorporaron comics eróticos sino que también videos con sexo explícito, dando paso a escenas de carne y hueso, con actores porno y también teniendo a usuarios de la red como protagonistas. Como expresa Jorge Montealegre “lo que ayer fue trasgresor hoy día puede ser troglodita”.

Frente al escaparate desenfadado de Internet, ardua tarea tiene los movimientos feministas que luchan por acabar con el concepto de mujer objeto. De hecho, se les reconoce el triunfo en algunas batallas, terminando, por ejemplo, con ciertos rituales como los del empresario Fantuzzi con la mujer desnuda inflable y los discursos machistas de algunas autoridades del país. En alguna medida contribuyeron a poner fin de la línea editorial del diario La Cuarta, que solía reproducir en su portada la imagen de una mujer semidesnuda.

Mención especial es la del movimiento Las Tesis, grupo feminista de Valparaíso, que adoptó dicho nombre basándose en distintas investigaciones de teorías feministas, logrando un producto artístico para comunicar fácilmente en público las principales tesis del feminismo y sus demandas. El impacto, la visibilidad y la réplica internacional que alcanzó “Un violador en tu camino”, creación y representación coreográfica y musical, es la envidia de científicos sociales que a través de artículos buscan ser citados y tener algún grado de reconocimiento de sus pares en el ámbito de la investigación científica.

Nuestro, personaje, Felipe, llegó a recibirse como Bibliotecario Documentalista, Licenciado en Derecho, Profesor de Historia del Derecho y de Metodología de la Investigación en una facultad de ciencias jurídicas.

Literatura consultada:

1.- La revista porno más antigua de la historia, por E.J. Rodríguez.
<https://www.jotdown.es/2019/02/la-revista-porno-mas-antigua-de-la-historia/>

2.- Nostalgias del cómic erótico, por Daniel Hopenhayn. Reseña del libro: de Moisés Hasson. Pin-Up comics picarescos en Chile. Santiago, NautaColecciones, 2015. 50 págs. Disponible en:
<https://www.theclinic.cl/2016/02/07/nostalgias-del-comic-erotico/>

3.-Ledezma, Ana María. Revistas pornográficas en Chile y Brasil: breve recorrido. En su: Visibilidad vedada: cuerpos femeninos en la pornografía. Chile y Brasil (1913). Tesis para optar al grado de Magister en Estudios Latinoamericanos, Santiago, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Escuela de Posgrado, 2010.
<http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/108661>

4.- Rita Segato: La antropóloga que inspiró a Las Tesis. La Tercera, Santiago, Chile, Viernes 13 de Diciembre de 2019.
<https://www.latercera.com/tendencias/noticia/rita-segato-la-antropologa/937706/>